

BORRADOR DE DISCURSO, CONATO 1 DE MAYO 2023

ESTIMADOS COMPAÑEROS Y COMPAÑERAS:

La pelea es peleando

El que no lucha hoy estará sin trabajo mañana

Vivan los trabajadores panameños

Las trabajadoras y los trabajadores panameños conmemoramos en 2023 un primero de mayo con los mismos problemas, desafíos y angustias de los años anteriores. Vivimos en un país aparentemente rico, pero con gente pobre y la peor desigualdad del continente. Y ese es un viejo record que tiene la clase política panameña de todos los colores y su poder económico.

Como siempre, los más altos costos de la crisis los pagamos los trabajadores. Y hoy, a pesar de la cacareada recuperación económica, más de 200 mil hombres y mujeres siguen desempleados y más de 700 mil sólo tienen un empleo informal y precario con salarios e ingresos de hambre.

Y como siempre, la recuperación es para las empresas y las migajas del llamado producto interno bruto son para los trabajadores, los campesinos y los indígenas.

Panamá sigue siendo más desigual que hace tres décadas por la voracidad del mercado, de las grandes transnacionales y del sacrosanto sector financiero. Los trabajadores somos los que pagamos el impuesto sobre la renta, pero los grupos del poder económico y financiero transnacional en su mayoría están exonerados por ley. A eso le llaman seguridad jurídica de la inversión, y son privilegios que no

tenemos los trabajadores y los sectores populares, **aunque la constitución política dice que “no habrá fuero ni privilegios”**.

La desigualdad y la pobreza también se agravó debido a las políticas neoliberales implementadas por todos los gobiernos en los últimos 30 años. Con la imposición de estas políticas, los trabajadores ganamos cada día menos y perdemos derechos laborales consagrados internacionalmente como derechos humanos fundamentales. Pero el “demonio” no se cansa y muy pronto el Fondo Monetario Internacional vendrá a Panamá a recetar y exigir el aumento de la edad de jubilación, el aumento de la cuota obrero – patronal y baja el monto de las pensiones de hambre que tenemos la mayoría de los trabajadores.

A medio siglo de vigencia del Código de Trabajo se sigue violentando el derecho a la libertad sindical y de negociación colectiva en la banca, la Zona Libre de Colón, en las Zonas Especiales de Exportación y en otras actividades. Y gobierno tras gobierno siguen echando cuentos en los informes que presentan en la OIT.

Con las políticas neoliberales se debilitaron los programas sociales, se desarticularon los servicios de salud y hoy miles de panameños claman en las calles por una mayor seguridad, por el acceso a medicinas, a una mejor atención médica, al agua potable y para que le recojan la basura contaminante del medio ambiente.

Hoy por hoy, la calidad de la educación pública está por el suelo y nuestros hijos siguen condenados a una formación mediocre que sólo sirve para formar seres sin conciencia ni compromiso social para trabajos sin futuro.

Mucha gente puso su confianza en las promesas del gobierno que asumió en julio de 2019. Y hoy, después de 4 años de gestión, todos somos testigos de que ha sido una novela repetida de engaños y promesas incumplidas.

Por esta razón, el pueblo panameño hace un año se levantó en protestas masivas a lo largo y ancho del país. Y se firmó una serie de acuerdos para contener el alto costo de la vida y atender otras demandas sociales. Pero a la fecha, todo sigue igual y peor: el pueblo panameño no puede comprar la canasta básica, no hay medicinas en el Seguro Social, los precios de los medicamentos son incomprables, no hay oportunidades de empleo digno, se mantienen los salarios de hambre, los derechos de los trabajadores se siguen violando y el mercado y sectores empresariales siguen exigiendo más privilegios y nuevas reformas laborales regresivas.

Compañeros: La sociedad y los trabajadores panameños enfrentamos un serio desafío para la recuperación de los principios de universalidad y solidaridad de la Caja de Seguro Social y su eficiencia y sostenibilidad futura. **El gobierno mató en su cuna la posibilidad de un diálogo serio y genuino por la seguridad social**, con aquella convocatoria torpe y negligente que intentó imponer moderador, agenda y actores a inicios de 2021. Por la torpeza e irresponsabilidad del gobierno este diálogo estaba condenado al fracaso y por esta razón las organizaciones del CONATO abandonaron la mesa.

Hoy los trabajadores tenemos en la Asamblea de Diputados **el proyecto de ley 748 que modifica la Ley Orgánica de la Caja y restaura los principios de solidaridad de la seguridad social en Panamá.**

Los trabajadores panameños tenemos el deber de defender el proyecto de ley 748, que hoy recibe el ataque despiadado de las organizaciones del CONEP. Al capital financiero lo que le interesa es terminar de enterrar el sistema solidario para lucrar con los ahorros de los trabajadores que están en el sistema de cuentas individuales. Y a los trabajadores y a la sociedad panameña nos interesa **un único sistema de pensiones, en que prime la solidaridad** y el carácter redistributivo del sistema de seguridad social.

Compañeros, la base de la sostenibilidad de un sistema solidario es la erradicación de la corrupción y el clientelismo en la Caja de Seguro Social. Y también se requiere un marco de políticas para promover el trabajo decente y erradicar la informalidad en el empleo, que es el cáncer que corroe las finanzas de la Caja. Y esto depende mucho de que las empresas cumplan la ley y su compromiso de pagar las cuotas obrero – patronales. **Esta debería ser la preocupación principal de los líderes del CONEP y no cómo terminan de destruir las bases solidarias de la seguridad social panameña.**

Se impone una administración de la Caja efectivamente autónoma con un director nombrado por la Junta Directiva de la institución, sin ninguna injerencia del Ejecutivo. Y todo esto es parte del proyecto de ley 748 que tenemos la obligación de defender.

El diálogo fallido por la seguridad social, la mesa de Penonomé y la consulta torpe y falsa del proyecto del nuevo contrato minero son las experiencias más recientes de consultas truculentas y de negociación sin resultados con el gobierno. **La clase trabajadora ya no cree en esos diálogos mientras no se respeten a los**

actores sociales y mientras no exista un compromiso real del gobierno y que las consultas tengan un carácter vinculante y los acuerdos se cumplan.

Compañeras y compañeros: A un año de las próximas elecciones debemos estar más firmes que nunca y alineados con nuestros principios de lucha por los derechos y aspiraciones de la clase trabajadora. No dejemos que la lucha electorera de los partidos nos confunda. **No nos dejemos infectar del conflicto electorero. No caigamos en protagonismos, en provocaciones ni en prácticas de canibalismo sindical.**

Nuestra fuerza política está en la unidad y en la movilización social. Tenemos que defender nuestros derechos y aspiraciones en las calles.

LA PELEA ES PELEANDO

EL QUE NO LUCHA HOY ESTARA SIN TRABAJO MAÑANA!!!

VIVA EL 1 DE MAYO

VIVAN LOS TRABAJADORES PANAMEÑOS Y DEL MUNDO